


Poder y política de la Inteligencia Artificial¹


Daniel H. Cabrera Altieri

Universidad de Zaragoza (España) ✉ 

Guiomar Rovira Sancho

Universitat de Girona (España) ✉ 

Ángel Carrasco-Campos

Universidad de Valladolid (España) ✉ 

<https://dx.doi.org/10.5209/TEKN.101728>

Recibido: 19 de marzo de 2025 • Aceptado: 19 de marzo de 2025

ESP Resumen. La irrupción de la Inteligencia Artificial Generativa ha suscitado fascinación y temor en los años recientes. En este artículo se argumenta contra la concepción monolítica de la Inteligencia Artificial (IA) como una ‘megamáquina’ de destino inexorable y se denuncia su instrumentalización dentro de un modelo sistémico dominado por intereses corporativos. La IA es una tecnología inserta en relaciones de poder capitalistas que consolidan el extractivismo, la expulsión y el despojo en todas las escalas. El artículo, que sirve de presentación del monográfico ‘Poder y política de la IA’, vol. 22(2), plantea la necesidad de una nueva imaginación política que permita repensar el papel de la tecnología en la sociedad desde una perspectiva emancipadora y democrática.

Palabras clave: algoritmo; capitalismo; digitalización; tecnología de la comunicación.

ENG Power and politics of Artificial Intelligence

ENG Abstract. The emergence of Generative Artificial Intelligence has sparked both fascination and fear in recent years. This article argues against a monolithic conception of Artificial Intelligence (AI) as an inexorable ‘megamachine’ and critiques its instrumentalization within a systemic model dominated by corporate interests. AI is a technology embedded in capitalist power relations that reinforce extractivism, dispossession, and exclusion on all scales. The article, presenting the special issue ‘Power and politics of AI’, vol. 22(2), claims for a new political imagination that would enable a reconsideration of technology’s role in society from an emancipatory and democratic perspective.

Keywords: algorithms; capitalism; communication technology; digitization.

Sumario. 1. Inteligencia(s) Artificial(es). 2. La megamáquina inteligente. 3. Autómatas e imaginación política. 4. Poder e Inteligencia Artificial. 5. Tiempo medioambiental. 6. Para una crítica de los usos de la Inteligencia Artificial. 7. Mapeo y apuesta. 8. Declaración de contribución por autoría. 9. Referencias.

Cómo citar: Cabrera Altieri, Daniel, Rovira Sancho, Guiomar y Carrasco-Campos, Ángel (2025). Poder y política de la Inteligencia Artificial. *Teknokultura. Revista de Cultura Digital y Movimientos Sociales* 22(2), 131-136. <https://dx.doi.org/10.5209/tekn.101728>

1. Inteligencia(s) Artificial(es)

Sorprea, fascinación y maravilla envuelve el discurso público ante la irrupción de la inteligencia artificial generativa. El antiguo sueño de las máquinas pensantes parece hacerse realidad en los actuales *tware* que se miden con los humanos buscando imitarlos en su inteligencia y comportamiento. Todo apunta a que, una vez más, el avance tecnológico

hace que nos enfrentemos a lo que Günter Anders (2011) denominaba ‘desnivel prometeico’; esto es, a la «asincronía del hombre con su mundo de productor, de esa separación que crece día a día» (p. 31). En su aspecto, llamémoslo, técnico, las Inteligencias artificiales se componen de algoritmos, modelos matemáticos y grandes cantidades de datos que, a través del aprendizaje automático, permiten a la

¹ Fuente de financiación: Unión Europea-NextGenerationEU-UNIZAR, Proyecto de I+D+i PID2023-151411NB-I00, financiado/a por MICIU/AEI/10.13039/501100011033/ y por la Unión Europea, fondos NextGenerationEU/PRTR, y Proyecto CNS2023-144907 ‘Activismo feminista digital en América Latina: Desde Internet a la Inteligencia Artificial’, financiado por el Ministerio de Asuntos Económicos y Transformación Digital (España).

máquina aprender de forma autónoma. Las inteligencias artificiales ya no son algo de las películas o de las novelas de ciencia ficción. Sin embargo, la contracara de la fascinación es la mistificación que manipula palabras e imágenes y, en consecuencia, las emociones de la sociedad (Cabrera Altieri, 2024).

El uso del nombre 'Inteligencia Artificial' (IA), en mayúsculas y en singular, esconde más guerreros aqueos que el Caballo de Troya. En primer lugar, esconde la multiplicidad de aplicaciones y *software* que usamos de manera cotidiana desde hace tiempo y de la que la inteligencia artificial generativa es un desarrollo muy prometedor. En consecuencia, encubre la diferencia entre una IA débil (una IA entrenada para tareas específicas) y una IA fuerte o 'superinteligencia' propia de narrativas cinematográficas. Ese salto a lo imaginario permite usar la expresión 'inteligencia artificial' como sujeto de narrativas, nombre de promesas y fuente de miedos (Ramos Antón y Cabrera Altieri, 2024). Y, finalmente, todo ello muestra al antropocentrismo que encalla todo avance en la comprensión de la tecnología en general y de la IA, en particular (Stiegler, 2002; Simondon, 2007; Hui 2023).

Las tecnologías son artificios que llegamos a naturalizar. Ante todo, la escritura que consideremos algo tan normal y natural que ni siquiera la percibimos como tecnología (Ong, 2011; Cardona, 2013). Se habla de la imprenta, pero nuestra vida, cultura y sociedad está moldeada por esa tecnología que llamamos escritura. La actual 'dataficación' y 'softwarización' de la vida, la sociedad y la cultura (Manovich 2013) tiene múltiples aspectos invisibles y naturalizados. Seguimos empleando la palabra 'digital' para múltiples procesos y objetos mientras, de manera casi imperceptible, desaparecen las tecnologías analógicas. 'Inteligente' nombra hoy ese cambio (cámaras, teléfonos, televisores, coches, edificios, etc.), aunque durante centurias la cultura occidental utilizó esa misma palabra para poner al ser humano en la cumbre de la pirámide de la vida y para justificar el dominio y la conquista de otros humanos no occidentales y sus territorios. ¡Tanto alegato de la inteligencia como rasgo característico de lo humano (occidental, judeocristiano, europeo) para llegar, ahora, a convertirlo en un rasgo de nuestros objetos!

La inteligencia (la dataficación y la softwarización) incursiona en nuestras vidas, en todos los espacios, transformando todo a una velocidad exponencial. Estamos ante un cambio civilizatorio comparable a la invención de la escritura y mucho mayor que la revolución de la imprenta. La pantalla, como interfaz humana de las tecnologías, esconde que la cultura hegemónica ya no se rige por la escritura. Se impone la digitalización y las redes maquínicas. El conocimiento, sus acciones, relaciones, gustos, pensamientos, imágenes... todo, todo se convierte en datos para el entrenamiento de la megamáquina (Mumford, 2017) inteligente. Y con ello, los grandes prejuicios y estereotipos coloniales, raciales, patriarcales, aporofóbicos, autoritarios que preservan y refuerzan las desigualdades, pues prejuicios y estereotipos se automatizan y se justifican como técnicos; es decir, como imparciales y objetivos (O'Neil, 2017; Eubanks, 2021; Velasco Fuentes y Venturini, 2021). Resulta insuficiente hablar de 'sesgos' para referirse esta perpetuación de la injusticia y desigualdad.

2. La megamáquina inteligente

La IA se nutre de todo el trabajo cognitivo humano capturado y digitalizado a partir de interacciones sociales en idiomas, formatos y géneros en todo tipo de soportes. Así como Internet conmovió al mundo al ofrecernos un medio de medios, la IA se presenta como esa convergencia digital ampliada a la 'n' potencia: algo así como ese exocerebro que anunciaba Roger Bartra (2019), alimentado por un consumo energético insostenible que devora lo que tiene a su alrededor. Una realidad maquínica que pareciera dotada de autonomía e impulsa un nuevo medio de producción en todos los campos de la actividad humana.

Desde Karl Marx se sabe que quien posee los medios de producción decide sus usos y destinos. El problema que enfrentamos es, precisamente, este: quién mueve los hilos de las IA. Sus bases de datos, las tecnologías que las hacen posible, la infraestructura que las aceita, son una serie de empresas corporativas en manos de una serie de señores tecnofeudales: los 'nubelistas', los llama Yanis Varoufakis (2024), personajes que se mandan a sí mismos y que no atienden a ningún control democrático, porque no les hace falta, porque pueden. Como señala Kate Crawford (2022): «Los sistemas de IA son, al fin y al cabo, diseñados para servir a intereses dominantes ya existentes. En ese sentido, la IA es un certificado de poder» (p. 29).

Por encima de todas las amenazas está la injerencia corporativa. Lo que debería ser un bien común sometido a decisiones de interés general está en manos de una sola dinámica sistémica: la producción de valor dentro del sistema de operaciones financieras. La 'tecnopolítica de autodeterminación' y emancipatoria de los orígenes de internet, aquella que permitió la solidaridad con los zapatistas en 1994, o el ciclo de protestas de las plazas en 2011 con la Primavera Árabe o el 15M (Candón-Mena et al., 2023), se ha convertido hoy en manos del 1% en 'tecnopolítica determinante' y contrainsurgente (Rovira Sancho, 2019). Tal como vaticinaba Bolívar Echeverría (1997), la deriva capitalista de la modernidad occidental ha llevado a una tragedia de dimensiones incalculables: «de instrumento de la abundancia, la revolución técnica se vuelve, en manos del capitalismo, en generadora de escasez» (p. 59). Bolívar Echeverría coincidía en esto con Varoufakis al evaluar la existencia de este «*trend* sistémico que ha cambiado gradualmente la posición principal en la apropiación de la renta, llevándola del campo de los señores de la tierra hacia el campo de señores de la técnica» (Echeverría, 1997, p. 19). Hemos visto como las grandes corporaciones tecnológicas (GAFAM, BATX) ejercen, desde hace casi tres décadas, un monopolio creciente que los Estados nacionales no han querido o podido atajar (Berryhill et al., 2019). Un extractivismo masivo, asimétrico y colonial de datos y de recursos necesarios para el entrenamiento, funcionamiento y control de los algoritmos (Pasquinelli; Joler, 2021).

Las IA, como culminación del avance de la tecnología digital, están hoy subordinadas al capital y a sus designios bélicos. Nos encontramos ante una nueva carrera armamentística en la que la IA está en el centro de la geopolítica internacional. Cuestiones

infraestructurales (energía eléctrica, agua, materias primas —tierras raras—, agua, etc.), *hardware* (baterías, memoria, transmisión, capacidad de procesamiento, etc.) y *software* (algoritmos, modelos, datos, etc.) son elementos de una guerra mundial que enmascara la reestructuración global del poder.

La ideología de la IA se expande en todo tipo de mensajes como promesa de un futuro fácil, donde las máquinas atenderán nuestras necesidades. Esconde la gran mentira de su instrumentalización para producir ganancias y su dinámica de expulsión de la vida. Tal como la explica Saskia Sassen (2015): expulsión por contaminación masiva de tierras y aguas fruto de la minería, expulsión por apropiación de bienes, expulsión por encarcelamiento y vigilancia masiva, expulsión por precarización, expulsión por genocidio, expulsión por epistemicidio, expulsión por enfermedad mental. Las empresas tecnológicas se suelen presentar a sí mismas como proyectos postmateriales vinculados al conocimiento y a la comunicación, sin transparentar su poder ni el devastador impacto material en términos de consumo de energía, extracción de minerales, generación de residuos tóxicos, explotación de mano de obra barata (*ghost work, gig economy*) y ocultación de quienes muy humanamente trabajan en los centros de revisión de contenidos de plataformas.

La ideología de la IA esconde sus fallos y simula un avance implacable para cotizar al alza; aparenta ser un proceso lineal sin divergencias, sin problemas de implementación y sostenibilidad, determinístico y progresivo. Anula cualquier escepticismo y convence de que toda resistencia es fútil. Pero el problema no son las IA por sí mismas ni sus algoritmos, sino cómo y para qué se programan, cuáles son las metas que impulsan su desarrollo y potencia. La ideología de la IA esconde la explotación de trabajadoras y trabajadores, así como de los territorios devastados, de los prejuicios de todo tipo y de su uso para armas letales y para vigilancia masiva. Las IA tienen una sala de máquinas que no tiene corazón, un cuarto trasero oscuro y maloliente que no se muestra, donde muchas vidas son sometidas a la violencia. En la historia de los autómatas, su relación con la máquina pensante y el antropomorfismo (Degli-Esposti, 2023, p. 67), destaca el Turco Mecánico de 1770 capaz, se dijo, de vencer al ajedrez: «la verdad era que adentro se escondía, sentado, un enano jorobado que era un maestro en ajedrez y que guiaba con unos hilos la mano del muñeco» (Benjamin, en Mate, 2009, p. 49). Para Walter Benjamin ese muñeco era el «materialismo histórico» y el enano, la teología. Sadwoski (2018) traza un paralelismo entre el enano jorobado y quien mueve hoy la IA. El capital es ese enano: lo mueve todo y nos hace creer que gana de forma inexorable mientras esquilma, destruye y pedacea.

La creencia en el carácter imparcial, inexorable e inevitable del tecnodeterminismo digital cortocircuita las posibilidades de evaluación crítica, un fenómeno incrementado por la creciente velocidad y complejidad de los cambios tecnológicos que desafían nuestra capacidad de asimilación. Lo que está en juego, en última instancia, es el desafío de una imaginación política capaz de interpretar las posibilidades de un tiempo presente diferente, capaz de crear nuevos conceptos y abrirse nuevas propuestas en torno a la libertad, la justicia, la igualdad, la

comunicación, el poder y la democracia. En este sentido, el número de *Teknokultura* que presentamos invita a escapar del dominio puramente técnico, como si se tratara de algo independiente de las políticas y los mecanismos del poder. Se trata de una edición cuya sección monográfica fue motivada por los debates llevados a cabo el 30 y 31 de mayo de 2024 en el VIII Simposio de Filosofía Social y Política: «Filosofía Política para una crítica del capitalismo algorítmico» del Grupo de Investigación en Filosofía Social y Política (FISOPOL) del Instituto de Filosofía del CSIC en Madrid, en el que participamos quienes convocamos este número. Los distintos abordajes y discusiones nos animaron a hacer una llamada abierta para tratar las múltiples aristas de la relación entre política, poder e IA. Las aportaciones que se incluyen cristalizan y profundizan los debates de dichas jornadas.

4. Poder e IA

El número abre su sección 'Karpeta' con Pompeu Casanovas Romeu, que en su artículo 'La regimentación tecnológica: Inteligencia artificial, fascismo, agresión y sociedad democrática' reflexiona sobre la relación entre IA y las formas políticas, prestando particular atención a la tesis en filosofía de Alexander C. Karp —CEO de Palantir Technologies Inc.— sobre la agresión, y replantea la pregunta sobre el fascismo a partir de la idea de 'sobrecumplimiento' y 'regimentación'. El autor examina esta idea e identifica algunos de los elementos a considerar: el uso bélico de la IA, el comportamiento estratégico de las grandes corporaciones tecnológicas, su mentalidad, y la filosofía práctica subyacente a los modelos de gobernanza.

En 'Asistentes virtuales, trabajo y cuidados/datos/vigilancia. Configuraciones de la IA en disputa feminista' Natalia Fischetti y Andrea Torrano exploran cómo los asistentes digitales reproducen estereotipos de género y transforman el trabajo tanto en el hogar como fuera de él. Estas tecnologías, diseñadas para parecer serviciales y afectuosas, refuerzan sesgos de género, clase y raza, además de operar bajo una lógica de extracción de datos y vigilancia. Aunque suelen presentarse como facilitadoras de las tareas domésticas, las autoras proponen, desde una perspectiva feminista crítica, repensar los conceptos de eficiencia y autonomía, promoviendo una visión de los cuidados basada en la interdependencia entre humanos y tecnología.

Por su parte, Guillermo Prieto-Viertel y Raúl Tabarés Gutiérrez en 'Moderación de Contenidos en Inteligencia Artificial Generativa: ChatGPT bajo el Marco Regulatorio de la Unión Europea' examinan el marco normativo de la Unión Europea en relación con la moderación de la IAG, analizando reglamentos clave y su aplicabilidad a casos como ChatGPT. A través de un estudio detallado, se identifican las lagunas en la legislación vigente y se discuten las implicaciones de la discrecionalidad con la que operan las plataformas privadas. Asimismo, se explora la tensión entre la necesidad de moderación para prevenir la desinformación y los riesgos asociados a un control excesivo que pueda derivar en censura. Se concluye que la regulación actual no aborda de manera específica los desafíos de la IAG, dejando a las

empresas privadas una excesiva autonomía en la gestión de contenidos.

David Ramírez Plascencia, Álvaro Ochoa Zuno y Rosa María Alonzo González, con su artículo 'Partisanos digitales: Una indagación sobre el uso de *bots* para propaganda política en México', analizan la cobertura mediática sobre el uso de *bots* en la política mexicana en el periodo entre 2016 y 2023, para mostrar cómo han aumentado y ganado relevancia asociados a estrategias de desinformación. Según muestra el estudio, los *bots* se han convertido en un recurso estratégico para amplificar la popularidad de candidatos y partidos, así como para atacar y desacreditar adversarios. A pesar de las limitaciones metodológicas derivadas de la opacidad de estas prácticas, la cobertura mediática revela su aumento y la forma en que este tema es enmarcado como problema para la democracia.

La 'Karpeta' del monográfico cierra con 'Innovación social académica en tiempos de capitalismo cognitivo: El caso de la Biblioteca de *Prompts* Colaborativos', firmado por Luis Josué Lugo Sánchez. El autor analiza tres casos de Bibliotecas de *Prompts* Colaborativos: Tesicafé, Universidad Autónoma de Quintana Roo, y el Laboratorio de IA para la Investigación Social (UNAM). En ellos se presenta la generación de saberes colectivos, la superación de brechas en la apropiación del conocimiento y la importancia de configurar *prompts* mediante metodologías para apropiarse de la IA. El análisis muestra que estas iniciativas fomentan una participación ética, crítica y activa en el uso de la IA como procomún.

A continuación, el número incluye el videoensayo 'Environmental time', por Katarzyna Paszkiewicz. Con este formato, la autora yuxtapone imágenes de *Nomadland* (2020) con las de *Anthropocene: The Human Epoch* (2018) para explorar los paisajes hauntológicos de ambas películas, y propone un enfoque creativo hacia las duraciones diluidas del 'tiempo medioambiental' (Nixon 2011). Al entretener diferentes temporalidades del extractivismo y la extinción mediante el formato de múltiples pantallas, se plantean preguntas sobre la capacidad de la ecocrítica videográfica para hacernos notar la violencia de la destrucción diferida.

6. Para una crítica de los usos de la IA

La sección 'Miscelánea' del número la abre Paola Ricaurte Quijano con 'Ensamblajes algorítmicos del poder: IA, daño y la cuestión de la responsabilidad'. Este artículo propone un enfoque sistémico y multidimensional para analizar el daño causado por la IA, más allá de la perspectiva dominante centrada en sesgos algorítmicos o de datos. La IA, como un ensamblaje sociotécnico hegemónico, reproduce activamente el daño y la violencia estructural a gran escala, exacerbando las asimetrías de poder tanto dentro de los países como entre ellos. ¿Quién debe ser responsable del daño en múltiples escalas y qué marcos deben establecerse para abordarlo? Desde una crítica feminista, la autora plantea la necesidad de una ética del cuidado que sitúe los derechos humanos en el centro de la gobernanza de la IA, promoviendo marcos regulatorios que aborden de manera integral sus impactos.

La sección prosigue con 'Mujeres streamers en Twitch: Ciberfeminismo frente a las violencias machistas', una investigación firmada por María Jesús Gómez Herrera y Azahara Cañedo con la que las autoras examinan cómo las mujeres *streamers* autoperciben su experiencia en dicha plataforma en relación con las violencias machistas que sufren en línea. A partir de veintiséis entrevistas en profundidad se revela que Twitch es un espacio masculinizado en el que se despliegan sistemáticamente situaciones de violencias machistas ante las que no son suficientes las medidas tomadas por la propia plataforma. Solo el autocuidado y las estrategias ciberfeministas permiten paliar la violencia machista que se producen dentro de sus canales.

Márcio Zanetti Negrini, Giulianna Ronna Nogueira, Couto Giancarlo y Cristiane Freitas Gutfreind, en 'A panorama of Brazilian documentary film activism in the 2010s', analizan documentales brasileños de la última década, investigando sus estrategias narrativas y visuales en relación con prácticas emergentes de videoactivismo. Con su trabajo destacan dos tendencias: la primera, resultante de las manifestaciones callejeras de junio de 2013 donde se cuestionaron las disputas políticas a través de las imágenes. La segunda, se refiere a los desarrollos de ese evento en las huelgas estudiantiles del 2015 y en el golpe de Estado que, en 2016 que destituyó a la presidenta Dilma Rousseff. La conclusión discute el modo en que las nuevas tecnologías están actualizando el cine militante, destacando perspectivas individuales y formas de narrar momentos históricos.

En 'La muerte en los cibermundos. Narrativas desde la necromedia para la reflexión, el duelo y la memoria en la producción cultural y artística contemporánea', María Ángeles Infante Barbosa, Edurne González Ibáñez y M^a Ángeles López Izquierdo presentan cómo las imágenes digitales, fruto de los avances tecnológicos e internet, han posibilitado la creación de nuevos espacios para reflexionar sobre la muerte. Desde el entorno de los videojuegos, donde aparece superficialmente como un recurso narrativo, hasta las redes sociales, en las que se comparten procesos de duelo, la visualidad de la muerte adquiere múltiples formas. En estos espacios, donde los usuarios conviven bajo la apariencia de perfiles y avatares, se da un nuevo paradigma de memoria para la interacción *post mortem* y el recuerdo.

Jesús Aguerri, Carlos Gatti y Aitor Jiménez en 'Moral panics in twitter times: Disinformation and panic about what others say and read on the internet' defiende que el concepto de 'pánico moral' de Stanley Cohen permite entender a los medios de comunicación como fabricantes de problemas sociales. Analizan el caso de la preocupación social en torno a la desinformación desde la producción mediática de imágenes y discursos sobre la desviación social, diseñados para provocar respuestas de indignación y pánico moral entre el público. Esta competencia continua de los medios por la 'producción de pánico' se convierte en una lucha por controlar las tendencias diarias y, paradójicamente, puede impedir la aparición de pánicos morales significativos. Se trata, así, de pánicos potenciales y de corto alcance que se aglutinan en torno a las ansiedades y temores sociales, reforzándolos y sentando perpetuamente

las bases para su reproducción y el surgimiento de otros nuevos.

En la sección de 'Revisiones temáticas' se publican dos artículos. En 'Mapeo de herramientas narrativas de IA aplicadas al periodismo' Santiago Tejedor Calvo, Ruth Natalí Guerrero Gómez y Luis M. Romero-Rodríguez realizan un mapa orientativo de las herramientas de IA que puedan tener utilidad para el trabajo periodístico analizando sus características y principales potencialidades. El estudio ha realizado una revisión exhaustiva de este tipo de recursos a través del *walkthrough method*. La muestra se ha confeccionado a partir del estudio previo desarrollado por el Observatorio para la Innovación de los Informativos en la Sociedad de la Información (OI2), impulsado por el Gabinete de Comunicación y Educación de la Universidad Autónoma de Barcelona y RTVE.

Por su parte, Alejandro Mardones, en 'Máquinas y potencialidades para liberar el discurso aceleracionista', critica el aceleracionismo capitalofílico y reaccionario (Nick Land) como fuerza gravitacional que somete toda la reflexión en torno a la aceleración, impidiendo una lectura emancipatoria y crítica para con el capitalismo. Usando los saberes sometidos, descritos por Michel Foucault, se busca liberar las potencias aceleracionistas de las lecturas unilaterales y reduccionistas. El aceleracionismo, atendiendo a los textos de Karl Marx, Gilles Deleuze y Félix Guattari, entre otros, se desentiende del colapso propuesto por los grupos reaccionarios y apuesta por un impulso racional a la hora de seleccionar qué elementos deben ser desarrollados para encontrar una salida del sistema actual.

El número cierra con dos reseñas muy pertinentes. Maryan Pando Amezcua presenta el libro monográfico *Género y poder: exploraciones situadas en el sistema colonial-moderno*, coordinado por Liliana Vargas-Monroy y Margot Pujal i Llombart, donde se plantea un análisis interseccional del colonialismo moderno, incorporando la perspectiva de género en las relaciones de poder Norte-Sur. Asimismo, Natalia Izquierdo López reseña el libro del periodista Oliver Franklin-Wallis titulado *Vertedero. La sucia realidad de lo que tiramos, a dónde va y por qué importa*, donde el autor afronta el reto de analizar la gestión de residuos desde su compleja geopolítica, sus consecuencias y sus limitaciones a escala global.

En definitiva, las contribuciones que dan forma a este nuevo número de *Teknokultura* suponen una aportación posicionada para comprender y ampliar los debates en torno a las estructuras y prácticas de las tecnologías digitales, las IA y las aplicaciones y plataformas que les dan forma. Esperamos que su lectura sirva de estímulo a nuestra comunidad para ampliar la reflexión crítica y fomentar la investigación de estos temas cruciales para nuestras sociedades contemporáneas y sus futuros posibles.

8. Disponibilidad de datos depositados

No procede, al tratarse de un artículo de presentación de un número monográfico.

9. Declaración de uso de LLM

Este artículo no ha utilizado ningún texto generado por un LLM (ChatGPT u otro) para su redacción.

10. Declaración de la contribución por autoría

Daniel H. Cabrera Altieri: conceptualización, redacción, revisión y edición, supervisión.

Guiomar Rovira Sancho: conceptualización, redacción, revisión y edición, supervisión.

Ángel Carrasco-Campos: redacción, revisión y edición.

11. Referencias

- Anders, Günter (2011). *La obsolescencia del Hombre (Vol. I). Sobre el alma en la época de la segunda revolución industrial*. Pre-textos.
- Bartra, Roger (2019). *Chamanes y robots*. Anagrama.
- Berryhill, Jamie, Heang, Kevin, Clogher, Rob y McBride, Keegan (2019). Hello, world: Artificial intelligence and its use in the public sector. *OECD Working Papers on Public Governance*, 36. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/726fd39d-en>
- Cabrera Altieri, Daniel H. (2024). Lo algorítmico como teotécnica. *Cuestiones de Filosofía*, 10(35), 39-57. <https://doi.org/10.19053/uptc.01235095.v10.n35.2024.17>
- Candón-Mena, José, Carrasco-Campos, Ángel y Barrio Romera, Carla (2023). Deliberación democrática en la Red: Del diálogo al ruido digital. *Teknokultura. Revista de Cultura Digital y Movimientos Sociales*, 20(1), 1-9. <http://dx.doi.org/10.5209/TEKN.84027>
- Cardona, Giorgio Raimondo (2013). *Antropología de la escritura*. Gedisa.
- Crawford, Kate (2022). *Atlas de la inteligencia artificial. Poder, política y costos planetarios*. Fondo de Cultura Económica.
- Degli-Esposti, Sara (2023). *La ética de la inteligencia artificial*. CSIC-Catarata.
- Echeverría, Bolívar (1997). *Las ilusiones de la modernidad*. UNAM/El Equilibrista.
- Eubanks, Virginia (2021). *La automatización de la desigualdad. Herramientas de tecnología avanzadas para supervisar y castigar a los pobres*. Capitán Swing.
- Hui, Yuk (2023). ChatGPT, or the eschatology of machines. *e-flux Journal*, 137. https://editor.e-flux-systems.com/files/544816_e-flux-journal-chatgpt-or-the-eschatology-of-machines.pdf
- O'Neil, Cathy (2017). *Armas de destrucción matemática. Cómo el big data aumenta la desigualdad y amenaza la democracia*. Capitán Swing.
- Ong, Walter (2011). *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*. Fondo de Cultura Económica.
- Manovich, Lev (2013). *El software toma el mando*. UOC.
- Mate, Reyes (2009). *Medianoche en la historia. Comentarios a las tesis de Walter Benjamin 'Sobre el concepto de historia'*. Trotta.
- Mumford, Lewis (2017). *El mito de la máquina. Técnica y evolución humana (Vol. 1)*. Pepitas de calabaza.
- Pasquinelli, Matteo y Joler, Vladan (2021). El Nooscopio de manifiesto. La inteligencia artificial como instrumento de extractivismo del conocimiento. *laFuga*, 25. <http://lafuga.cl/el-nooscopio-de-manifiesto/1053>
- Ramos Antón, Rubén y Cabrera Altieri, Daniel H. (2024). Narrativas e imaginarios en torno a la Inteligencia Artificial. Análisis del discurso periodístico.

- co ante la publicación de ChatGPT. En Francisco José Murcia Verdú y Rubén Ramos Antón (Coords.). *La Inteligencia Artificial y la transformación del periodismo. Narrativas, aplicaciones y herramientas* (pp. 133-156). Comunicación Social.
- Rovira Sancho, Guiomar (2019). Tecnopolítica para la emancipación y para la guerra: acción colectiva y contrainsurgencia. *IC Revista Científica de Información y Comunicación*, 16. <https://icjournal-ojs.org/index.php/IC-Journal/article/view/526>
- Sadowski, Jathan (2018). Potemkin AI. Any instances of artificial intelligence are artificial displays of its power and potential. *Real Life Magazine*. <http://reallifemag.com/potemkin-ai/>
- Sassen, Saskia (2015). *Expulsiones. Brutalidad y complejidad en la economía global*. Katz.
- Simondon, Gilbert (2007). *El modo de existencia de los objetos técnicos*. Prometeo.
- Stiegler, Bernard (2002). *La técnica y el tiempo II. La desorientación*. Hiru.
- Velasco Fuentes, Patricio y Venturini, Jamila (2021). *Decisiones automatizadas en la función pública en América Latina. Una aproximación comparada a su aplicación en Brasil, Chile, Colombia y Uruguay*. Derechos Digitales. https://ia.derechosdigitales.org/wp-content/uploads/2021/03/CPC_informeComparado.pdf